

## ¿Es el acontecer un signo? La conflictividad social entendida a partir de una filosofía del lenguaje materialista

Rodríguez, Néstor Emanuel Maximiliano

rodriguezmaxi55@gmail.com

Facultad de Humanidades

Universidad Nacional del Nordeste

Es profesor en Filosofía por la Universidad Nacional del Nordeste, y adscripto en las cátedras “Introducción a la Problemática Filosófica” y “Filosofía Argentina y Latinoamericana” del Departamento de Filosofía de la Facultad de Humanidades (UNNE). Además, es integrante del Proyecto de Investigación 23H004: “Conflictos, violencias y subjetividades. Estudios sobre las dinámicas de reproducción social en el NEA contemporáneo”.

Cómo citar este artículo: Rodríguez, N. (2024). ¿Es el acontecer un signo? La conflictividad social entendida a partir de una filosofía del lenguaje materialista. *Neatá. Revista digital del Grupo de Estudios Semio-discursivos (GESEM, SGCyT-UNNE)*, 7, pp. 1-8. <https://doi.org/10.30972/nea.717964>

### ¿Qué entendemos por signo?

*La conciencia siempre sabe encontrar una aproximación verbal hacia el signo.*

*Valentín N. Volóshinov, El Marxismo y la filosofía del lenguaje*

Ducrot y Todorov (2014) nos dicen que se puede definir al *signo* como “una entidad que: 1) puede *hacerse sensible*, y 2) para un grupo definido de usuarios *señala una ausencia* en sí misma” (pp. 121-122). Teniendo en cuenta esto, nos parece importante remarcar acá el carácter de ausencia, ya que el significado, explican estos autores, es “una ausencia en el objeto perceptible que así se vuelve *significante*” (p. 122). Es decir, el objeto posee un significado, pero este está ausente y lo vuelve *significante*; es por esto que la hipótesis central que aquí se plantea tiene que ver con que un determinado acontecimiento o *hecho social* se transforma en *significante* por la ausencia (en la conciencia del sujeto-trabajador) del significado que lo lleva a la materialidad, este significado se corresponde con las condiciones materiales de

Ensayos

existencia de dichos sujetos. La ausencia del *significado* (es decir, la no toma de conciencia de los sujetos concretos de las condiciones materiales) en el *objeto perceptible* (un hecho social particular) vuelve a ese hecho *significante*; y en tanto *significante* y ligado necesariamente al significado es que la única forma de llegar al mismo (las condiciones materiales de existencia) es que los sujetos tomen real conciencia de su situación de clase.

Entonces, si partimos desde el *Curso de Lingüística General* de De Saussure (2018) y decimos que un hecho social puede tener el valor de “signo”, en tanto signo lingüístico, este necesariamente debe tener un *significado* y un *significante*. Ahora bien, para comenzar a comprender mejor lo anterior podemos centrarnos, en primer lugar, en uno de los planteos principales del autor mencionado, en donde este nos dice que *signo* es “la combinación del concepto y de la imagen acústica” (De Saussure, 2018, p. 143), reemplazando luego *concepto* por “significado” e *imagen acústica* por “significante”, estando estos dos ligados necesariamente ya que “un *significante* sin significado es simplemente un objeto, *es* pero no *significa*; un significado sin *significante* es indecible, impensable, es lo inexistente” (Ducrot y Todorov, 2014, p. 122).

Nuestro otro autor –y al cual le prestamos más importancia teórica dada la impronta de nuestro ensayo– Valentín Volóshinov (2009), en *El marxismo y la filosofía del lenguaje* nos dice que “todo producto ideológico posee una significación: representa, reproduce, sustituye algo que se encuentra fuera de él, esto es, aparece como signo” (p. 26), dándonos ya un panorama de su teoría: el signo es necesariamente ideológico. Asimismo, siguiendo la misma cita, cabe recalcar que este habla de que todo signo, todo producto ideológico, posee una significación que se encuentra fuera de él, esto que está fuera –y tal como planteamos más atrás en nuestra hipótesis– son las condiciones materiales de existencia del modo de producción capitalista.

Entonces, todo *producto ideológico* aparece como *signo* porque posee una *significación*, y esa significación se encuentra *fuera*, en las condiciones materiales de existencia<sup>1</sup> y, por lo tanto, en la lucha entre

---

1 “En la producción social de su vida los hombres establecen determinadas

dos clases antagónicas que disputan la significación del signo, ya que “donde hay un signo, hay ideología” (Volóshinov, 2009, p. 28) y este es la arena de la lucha de clases (Volóshinov, 2009).

### **| El signo y su significación, la palabra y la conciencia**

Si bien una opción factible (o no tanto) puede ser aislar un acontecimiento y después tomarlo como signo, desde una perspectiva materialista-histórica no podemos aislar un hecho del entramado social, las condiciones materiales y la estructura económica que hacen que ese hecho se produzca, así como tampoco aislarlo en tanto signo ya que este cobra/adquiere significado/significación debido a que forma parte de ese entramado y es producto de las condiciones materiales de existencia. El significado se da cuando se lucha por él en una sociedad dividida en clases, Volóshinov (2009) nos dice entonces que:

Todo signo ideológico no sólo aparece como un reflejo, una sombra de la realidad, sino también como parte material de esta realidad. Todo fenómeno sígnico e ideológico se da en base a algún material (...). El signo es fenómeno del mundo exterior. Tanto el signo mismo como todos los efectos que produce, esto es, aquellas reacciones, actos y signos nuevos que genera el signo en el entorno social, transcurren en la experiencia externa. (p. 28)

Dicho esto, si entendemos que un hecho social concreto puede ser comprendido como signo, es necesario plantear no solo que el signo, en tanto ideológico, posee una significación, sino que, a su vez, este surge desde las relaciones interindividuales entre los sujetos en una comunidad que interactúa entre sí, ya que “los signos surgen, pues, tan sólo en el proceso de interacción entre conciencias individuales” (Volóshinov, 2009, p. 29). Ahora bien, esto ideológico debemos

---

relaciones necesarias e independientes de su voluntad, relaciones de producción que corresponden a una fase determinada de desarrollo de sus fuerzas productivas materiales. El conjunto de estas relaciones de producción forma la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la que se levanta la superestructura jurídica y política y a la que corresponden determinadas formas de conciencia social” (Marx, 2016a, p. 248).



Ensayos

sitarlo en la conciencia, pero no entendiéndola como algo abstracto y puro, sino como producto también, al igual que el signo y todo el lenguaje, de esas condiciones materiales de los sujetos y sus relaciones interindividuales. Sobre esto, Marx y Engels (1974) nos plantean que:

...el hombre tiene conciencia. Pero, tampoco ésta es de antemano una conciencia ‘pura’. El ‘espíritu’ nace ya tarado con la maldición de estar ‘preñado’ de materia, que aquí se manifiesta bajo la forma de capas de aire en movimiento, de sonidos, en una palabra, bajo la forma del lenguaje. El lenguaje es tan viejo como la conciencia: el lenguaje es la conciencia práctica, la conciencia real, que existe también para los otros hombres y que; por tanto, comienza a existir también para mí mismo; y el lenguaje nace, como la conciencia, de la necesidad, de los apremios del intercambio con los demás hombres. (p. 31)

Vemos así que podemos equiparar en un mismo lugar al lenguaje con la conciencia, ya que *pensar no solo es pensar palabras*, sino que ambas surgen en pos de las necesidades de intercambio de los sujetos entre sí en un modo de producción determinado. En este sentido, planteamos acá la completa simetría entre conciencia-lenguaje y en como la primera no puede entenderse como algo trascendente al ser humano y su vida material, sino como producto de ella<sup>2</sup>. Entonces, mediante la necesidad del intercambio es que:

La conciencia se construye y se realiza mediante el material signico, creado en el proceso de la comunicación social de un colectivo organizado. La conciencia individual se alimenta de signos, crece en base a ellos, refleja en sí su lógica y sus leyes. La lógica de la conciencia es la de la comunicación ideológica, la de la interacción signica en una colectividad. (Volóshinov, 2009, p. 32)

Siguiendo esta línea, es necesario centrarnos ahora en la *palabra* ya que “es el fenómeno ideológico por excelencia. Toda la realidad

---

2 “La realidad ideológica es una superestructura inmediata que surge sobre la base económica. La conciencia individual no es el arquitecto de la superestructura ideológica, sino tan sólo un inquilino alojado en el edificio social de los signos ideológicos” (Volóshinov, 2009, p. 32).

## Ensayos

de la palabra se disuelve por completo en su función de ser signo” (Volóshinov, 2009, p. 33); y es la palabra la que “llegó a convertirse en el material signico de la vida interior, esto es, de la conciencia (el discurso interno). La conciencia sólo pudo desarrollarse al disponer de un recurso elástico y corporalmente expresivo. La palabra llegó a ser tal recurso” (Volóshinov, 2009, pp. 34-35) y es con esto que volvemos a fundamentar la idea antes mencionada por la que decimos que lenguaje y conciencia son lo mismo y surgen por la misma causa<sup>3</sup>. La palabra es el medio ambiente de la conciencia (Volóshinov, 2009).

### Toma de conciencia

A partir de aquí podemos entender no solo a la palabra como signo (por ejemplo: *protesta* y cómo esta adquiere múltiples acentuaciones dentro de la *lengua*), sino también al hecho mismo (una *protesta*). Un hecho concreto (exterior) es un *signo* y, por lo tanto, tiene un significado que solo puede ser comprendido en tanto y en cuanto los trabajadores tomen real conciencia de su situación.

Entender las causas materiales que llevaron a que ese hecho-signo se produzca es comprender su significado y por ende el lugar de la clase obrera, que el hecho-signo adquiriera un significado es que la conciencia del trabajador comprenda su situación de explotado ya que “no es la conciencia del hombre lo que determina su ser sino, por el contrario, el ser social es lo que determina su conciencia” (Marx, 2016a, p. 248) por lo que, tal como planteaba también Marx (2016b) en su introducción a la *Contribución a la crítica de la filosofía del derecho de Hegel*:

Hay que hacer la opresión real aún más opresiva, agregándole la conciencia de la opresión; hay que hacer la ignominia aún más ignominiosa, publicándola. (...) ¡Hay que obligar a esas relaciones petrificadas a entrar en danza cantándoles su propia

---

3 “La palabra puede utilizarse como signo de uso interno, por así decirlo; puede realizarse como signo sin tener que expresarse plenamente hacia el exterior. Por eso, el problema de la conciencia individual en cuanto discurso interno (en general, el problema del signo interno), viene a ser uno de los más importantes en la filosofía del lenguaje” (Volóshinov, 2009, p. 35).

## Ensayos

melodía! Hay que enseñar al pueblo a asustarse de sí mismo a fin de darle ánimo. (p. 95)

Entendemos entonces al significado (las condiciones materiales) del hecho social, es decir, del signo, como la condición de posibilidad de que ese hecho se produzca; por lo tanto, lo que un hecho social representa es producto y reflejo de las condiciones materiales que hicieron que ese hecho exista, ese el significado del hecho-signo. Para comprender dichas condiciones, los sujetos deben tomar conciencia de su situación: entendemos aquí por toma de conciencia el hecho de que los sujetos adviertan esas condiciones materiales que llevaron al hecho-signo del que son partícipes suceda, así como también su carácter de clase como sujetos-trabajadores dentro del sistema capitalista; que el sujeto-trabajador entienda su situación dentro de un sistema con clases antagónicas es entender el lugar en el que se ubica y, por ende, el lugar que ocupa en el entramado social.

### Algunas consideraciones finales

El hecho, entonces, entendido como signo nos sirve como *carácter metodológico* para el análisis del hecho en sí mismo y su valor en el entramado social, por las múltiples voces que allí aparecen y otorgan significación (debido a su cristalización como *palabra* y por ende en su *discursividad*); como *carácter gnoseológico* mientras se toma conciencia del hecho mismo y la situación de los sujetos, y como *carácter práctico* en tanto voluntad y praxis revolucionaria.

De esta manera, si partimos del hecho social, y volviendo a De Saussure, podemos decir que en tanto signo lingüístico puede ser desglosado en dos: significante<sup>4</sup> y significado; este significado propio del hecho

---

4 El hecho social en sí mismo como signo podemos entenderlo como algo que engloba diferentes acontecimientos en un momento dado y esos acontecimientos formarían parte del significante, por lo que dentro del signo (hecho social) habría uno o varios significantes concretos (diversas protestas, por ejemplo, enmarcadas dentro de una misma lucha colectiva, como la defensa de la educación pública), que poseen un significado el cual es la razón y las condiciones que llevaron a que todo eso suceda. Por lo tanto, entender el significado del signo es comprender las condiciones de posibilidad que llevaron a que ese hecho-signo suceda en la realidad material.



## Ensayos

solamente puede llegar a ser comprendido por la toma de conciencia del sujeto-trabajador. Esta *toma de conciencia*, podemos decir, tiene que ver con la comprensión del trabajador de las condiciones materiales que determinan su existencia y que, por lo tanto, llevaron a que este se encuentre dentro del hecho social del que forma parte y de todo el entramado que lo rodea. Por lo que vemos, es un círculo en el cual las condiciones materiales engendran determinado hecho social conflictivo y, *para que este sea comprendido* en su significado (en tanto posee el carácter de signo lingüístico-social), los sujetos que participan de ese hecho deben tomar conciencia y comprender esas condiciones sociales, económicas y políticas que engendraron al hecho y a ellos mismos como parte y partícipes de él.

Ahora, si bien todo lo descrito anteriormente se da, si se quiere, en la conciencia individual de cada sujeto, es la unión de estas subjetividades la que necesariamente cambia y debe cambiar dichas condiciones, mostrando así su voluntad revolucionaria y, por lo tanto, el carácter práctico de lo que venimos desarrollando ya que, como bien nos decía Marx (2016b), “la teoría logra realizarse en un pueblo sólo en la medida en que es la realización de sus necesidades. (...) No basta que el pensamiento procure acercarse a su realización; también la realidad debe tratar de acercarse al pensamiento” (p. 101).

## Bibliografía

De Saussure, F. (2018). *Curso de lingüística general*. Buenos Aires, Losada.

Ducrot, O. y Todorov, T. (2014). *Diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje*. Buenos Aires, Siglo XXI Editores.

Marx, K. y Engels, F. (1974). *La ideología alemana*. Barcelona, Ediciones Pueblos Unidos y Ediciones Grijalbo.

Marx, K. (2016a). Contribución a la crítica de la economía política. En: *Antología*. Buenos Aires, Siglo XXI Editores.

Marx, K. (2016b). Contribución a la crítica de la filosofía del derecho de Hegel. En: *Antología*. Buenos Aires, Siglo XXI Editores.



Volumen 7  
año 2024

“Temas Libres”

Ensayos

Revista del grupo de  
Estudios SEMIO-DISCURSIVOS

Volóshinov, V. (2009). *El Marxismo y la filosofía del lenguaje*.  
Buenos Aires, Ediciones Godot.